

¿Qué pasó?, un análisis multivariable para entender la política colombiana, en el contexto de transición a la neo-derecha en latinoamericana.

Jorge Jaime Espalza.

Cita:

Jorge Jaime Espalza (2019). *¿Qué pasó?, un análisis multivariable para entender la política colombiana, en el contexto de transición a la neo-derecha en latinoamericana. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/911>



¿Qué pasó?, un análisis multivariable para entender la política colombiana, en el contexto de transición a la neo-derecha en latinoamericana

Jorge Jaime Espalza

Resumen

América latina, incluyendo a Brasil, ha sido escenario de cambios en el espectro político, luego de más de una década de gobiernos de izquierda en la mayoría de los estados, en 2015 inicia un giro hacia gobiernos de derecha con la victoria de Macri en Argentina y se consolidó en 2018 con la elección de Bolsonaro como presidente de Brasil. El único país que ha sido ajeno a esta dinámica política ha sido Colombia, donde el péndulo solo ha movido en el espectro de la derecha entre una derecha radical y una derecha moderada o centro derecha como es el caso del gobierno de Santos (2010-2018).

A pesar de la particularidad de Colombia, los triunfos de una derecha radical en un contexto de transposición al post conflicto, que se afianza con la victoria del CD en las elecciones presidenciales de 2018, cobran importancia en tanto permite explicar la estrategia de estas neo derechas (más radicales, conservadoras, menos democráticas), para consolidarse en casi todo el continente.

En este contexto el presente artículo busca explicar a partir de los análisis multivariables, lo que pasó en Colombia, en los últimos 10 años, lo que tuvo como resultado el retorno al poder de la derecha radical representada por CD en cabeza de Álvaro Uribe Vélez y entender como una serie de variables conjugadas en un contexto mediatizado y globalizado determinan estos bandazos en el continente, y en Colombia el paso de una derecha moderada o centro derecha a una derecha radical.

Palabras Claves

Análisis político, derecha, izquierda, Latinoamérica, análisis multivariable

Abstract

Latin America, including Brazil, has been the scene of changes in the political spectrum, after more than a decade of left-wing governments in most states, in 2015 it begins a turn towards right-wing governments with Macri's victory in Argentina and became strong in 2018 with the election of Bolsonaro as president of Brazil. The only country that has been alien to this political dynamic has been Colombia, where the pendulum



has only moved on the right spectrum between a radical right and a moderate right or center right as is the case with the government of Santos (2010-2018). Moving on from the particularity of Colombia, the triumphs of a radical right in a context of transposition to the post-conflict, which is entrenched with the victory of the CD in the 2018 presidential elections, become important in that it allows to explain the strategy of these neo-rights (more radical, conservative, less democratic), to consolidate across almost the entire continent. In this context this article seeks to explain from multivariate analyses, what happened in Colombia, in the last 10 years, which resulted in the return to power of the radical right represented by CD in head of Alvaro Uribe Vélez and understand as a series of conjugated variables in a mediatized and globalized context determine these bands on the continent, and in Colombia the passage from a moderate right or right to a radical right.

Keywords

Political analysis, right, left, Latin America, multivariate analysis

¿Qué pasó? Un acercamiento al análisis complejo.

Días previos a las elecciones presidenciales escribía un artículo¹ en el cual expuse entre otros elementos, unos escenarios de gobernabilidad posibles, en relación a los dos candidatos que puenteaban para la elección de presidente, hacer análisis de futuros posibles es interesante, pero solo con el tiempo puede uno ver si tenía o no razón. Por el contrario, el análisis en retrospectiva te permite tener todos los elementos de lo que ya pasó, aun tampoco pretendo hacer un análisis de historia contrafactual o sea lo que pudo ser, pero no fue; lo que me propongo es hacer un análisis complejo de coyuntura, complejo porque trataré de explicar/entender una situación concreta², analizando múltiples factores y su incidencia en una realidad que hoy todos conocemos y que unos celebran otros lamentan. Lo que pasó en Colombia en las elecciones presidenciales recientes, es en síntesis la conjugación de muchos factores: la profunda polarización del país, la vigencia de uribismo como fenómeno político, la institucionalización de una estrategia de desinformación, odios y miedos, las reservas alrededor de las personas de Gustavo Petro, la tolerancia y naturalización de la corrupción y la satanización de la izquierda política, la indiferencia y un profundo fanatismo. Todo esto puesto en un caldo de cultivo llamado Colombia dio como resultado lo que pasó, **#Duquepresidente**. Trataré de discernir cada una de estos factores, no con la intención de llover sobre lo mojado, sino con la intención de comprender a la luz de la sociología porque la sociedad



colombiana optó no solo por un candidato específico, si no por un modelo de desarrollo extractivista neoliberal, un modelo de gobierno corrupto³ y un modelo de sociedad que valora mas la venganza que la reconciliación, eso fue lo que detrás de la figura de Iván duque se eligió. Tratar de entender y explicar como un país de profundas desigualdades, golpeado por un conflicto de larga duración, con una de las dirigencias más corruptas del mundo, decide mantener el Statu Quo. ¿Qué paso? Es la cuestión que trataré de entender y exponer en el presente texto.

«Tienes que comprender que la mayor parte de estas personas son todavía parte del sistema, (...). Tienes que comprender que la mayoría de la gente no está preparada para ser desconectada. Y muchos de ellos son tan desesperadamente dependientes del sistema, que lucharían para protegerlo.» Morfeo a Neo en la película MATRIX.

La Polarización. Las tres caras del país.

El País está Polarizado, no es un secreto para nadie, el país está dividido en tres grandes grupos, los de un lado, los del otro que en suma son más o menos la mitad del potencial votante, y quiénes al menos en lo electoral guardan un silencio que es importante tener en cuenta, los abstencionistas que representan más o menos la otra mitad del potencial votante, como sobre estos últimos no es posible saber con claridad que piensan, centraré mi análisis en la polarización entre los unos y los otros, esta polarización es el primer factor a analizar, y se expresa claramente en el resultado de las elecciones presidenciales de segunda vuelta del pasado domingo. Lo primero que tendría que decir es que esta polarización no es nueva, se hace evidente en el proceso electoral, en forma de Duque/Petro, pero considero esta la división es más de fondo, es una división entre dos visiones de futuro, dos visiones de sociedad, dos visiones de desarrollo diametralmente opuestas.

La Paz y El Fin Del Conflicto Armado: dos visiones de futuro, dos visiones de sociedad, dos visiones de desarrollo diametralmente opuestas.

Un tema que debería hacer que el país cerrara filas es búsqueda de la Paz y El Fin Del Conflicto Armado, que no son lo mismo, son cosas distintas, pero estrechamente relacionadas. No me queda duda de que la mayoría de los y las colombianos/as queremos la paz y el fin del conflicto armado, no obstante, hay marcadas diferencias en cuento al concepto y el tipo de Paz que se quiere. Para unos la paz es la ausencia del conflicto armado (Paz Negativa) y para otros la Paz es resolver violencias estructurales (Paz Positiva)⁴. Ahora en relación al Fin Del Conflicto hay quienes quieren una salida

militar, es decir el fin del conflicto armado como resultado de la acción militar y la eliminación de los “enemigos”; otros somos partidarios de acabar el conflicto como resultado de un proceso de diálogo entre actores en confrontación en el cual se busque resolver los temas que originaron el conflicto bélico. En síntesis, dos visiones por un lado los que al parecer quieren la paz (negativa) como resultado de la guerra y los que quieren la paz (positiva) como resultado del dialogo y la superación de violencias estructurales, esas dos visiones se expresaron en los resultados del plebiscito del 2 de octubre de 2016. Recordemos el resultado.



Ilustración 1 Resultados Plebiscito 2016. Fuente: Registraduría Nacional del estado Civil.

¿Porque es importante este análisis previo?, precisamente porque lo que pasó en el proceso de dialogo y acuerdos con la (Ex)guerrilla de las FARC, fue un factor que en éste análisis complejo explica en gran medida la marcada polarización, no es que antes no hubiera polarización, claro que sí la había, pero con el avance del proceso de dialogo y los acuerdos, estas posturas se radicalizaron, no solamente por lo que pasaba en La Habana, sino especialmente por cómo se manejó acá, esto fue un factor determinante en lo que pasó el pasado domingo en la elección de presidente.

Las secuelas del proceso de dialogo.

Para muchos los diálogos de paz entre la exguerrilla de las FARC y el gobierno Santos, era la ante sala de un complejo proceso de postconflicto y de un aún más difícil proceso de reconciliación, lo cierto fue que, firmado el acuerdo final para la terminación del conflicto, avanzamos más hacia la polarización que a la reconciliación, de los muchos factores que pudieron incidir que un proceso de paz nos llevara a un contexto polarizado y hostil, quiero referirme a dos aspectos.

Poca pedagogía y mucha desinformación

La falta de pedagogía en relación el proceso de dialogo y a los acuerdos mismos y

desinformación, no por ausencia información, sino por abundancia de información tergiversada, mal intencionada alrededor del proceso y los acuerdos, por ej. por ejemplo que se le iba a entregar el país a las FARC, o la mal llamada ideología de género, o que lo que se estaba negociando el futuro de las FFMM, Que se iba a apagar \$ 1'800.000 a cada guerrillero desmovilizado.

Toda esta desinformación hizo que en gran medida los esfuerzos comunicativos estuvieran centrados en desmentir y no en hacer pedagogía.



Ilustración 2 Pedagogía vs Desinformación. Fuentes: ver ⁽⁵⁾, elaboración Propia.

La poca pedagogía y la abundante **desinformación**, fueron consolidando cada uno de los bandos entre los que creían y respaldaban el proceso de paz y los que no, y en este último grupo estaban desde los que tenían algunas dudas y que se fueron radicalizando por cuenta de la desinformación y la falta de pedagogía, hasta los opositores acérrimos del proceso, esta polarización se fue trasladando del plano político al plano social.

Populismo ingenio e innecesario

Adicionalmente a la conjugación de los dos elementos anteriores, un elemento más, el populismo ingenio e innecesario por parte del gobierno Santos. Habiendo otros mecanismos de participación (mesas de trabajo, cabildos ciudadanos, audiencias públicas del congreso de la república), **Juan Manuel Santos** optó por una medida poco asertiva y por demás populista, un plebiscito.

En una débil democracia formal como la colombiana, los altos niveles de desinformación (desinformación de dos tipos, una la ausencia de información pues pocos se dieron a la labor de leer y entender los acuerdos en contexto, deliberar y

reflexionar sobre los acuerdos. y la otra desinformación referida a la abundancia de mentiras, verdades a medias, realidades distorsionadas, una mentira repetida mil veces termina por ser creída), sumado a la pobre pedagogía el rededor del proceso de paz, concluyeron con la realidad que conocemos, mapa resultado del plebiscito del 2 de octubre de 2016, con un 62.5% de obtención (más de la mitad de potencial votante que no sabemos que piensa, es el siguiente.

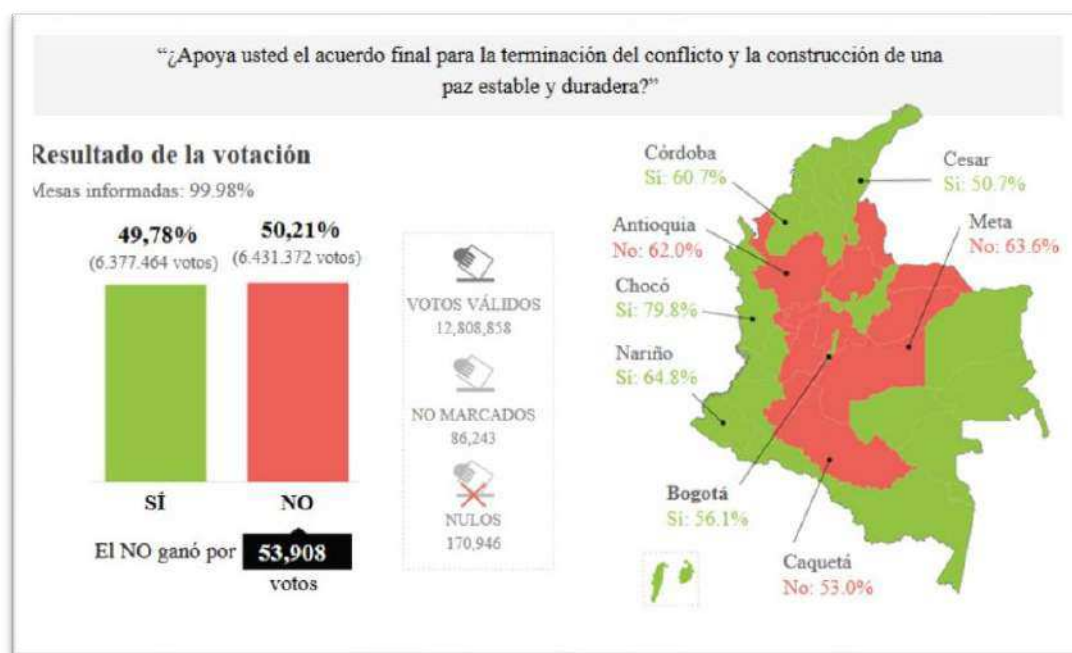


Ilustración 3 Mapa Resultados Plebiscito 2016. Fuente: Infografías Univisión

¿Cuál es la importancia de este último elemento para este análisis y entender ¿Que pasó en las elecciones presidenciales?, dos aspectos a resaltar:

El primero: el plebiscito permitió operacionalizar una estrategia de desinformación, miedo y odios como estrategia para motivar el voto indignado, comprobando que la desinformación, el miedo y el odio funcionan más y mejor a la hora de definir el voto. Y este será un elemento que marcará en adelante las relaciones sociales y políticas en Colombia, pues esta estrategia ahonda más la polarización.

El segundo: hizo explícita la división del país, división se ha mantenido y expresó con más claridad en la segunda vuelta presidencial. Desde un análisis matemático plano es claro que tanto en la votación del plebiscito como la segunda vuelta presidencial ganó una de las dos visiones desarrollo, de país y de sociedad, aunque con una estrecha diferencia, y en este sentido es un error desconocer a quienes “perdieron”, hay que tener en cuenta que son casi la mitad de las personas que votaron no están de acuerdo con el modelo que se ha elegido, más aun con una abstención del 62,5% y 47%, es decir casi

la mitad de los habilitados para votar que aún no sabemos que piensan, lo que supone un reto en términos de gobernabilidad y gobernanza.

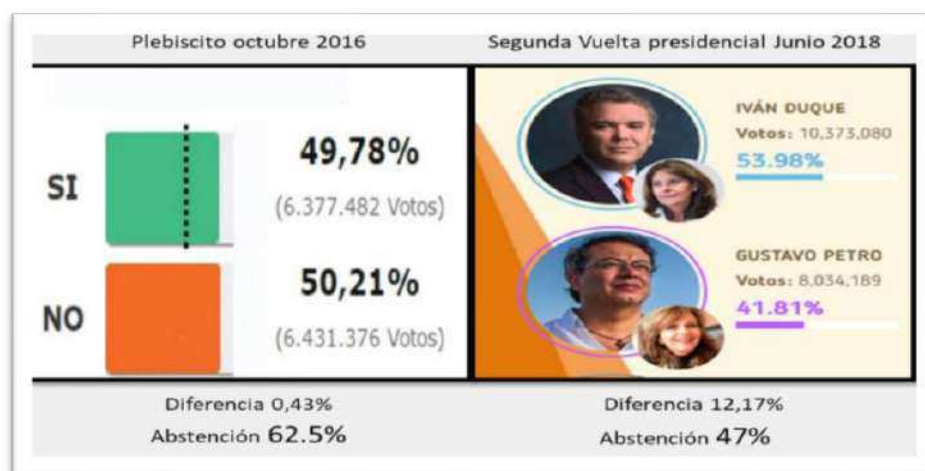


Ilustración 4 Resultados Plebiscito 2016 Vs Resultados Segunda Vuelta Presidencial 2018.

Fuente: Datos Registraduría – Infografías Notas de Prensa (Elaboración Propia)

El resultado matemático no tiene ninguna discusión, pero como la democracia no es una simple y llana relación matemática, sino un complejo sistema de relacionamiento sociopolítico, este escenario es bastante complejo, pues podemos hablar de una decisión polarizada entre las minorías, pues en relación a las mayorías no sabemos que visión de futuro, de sociedad, de desarrollo y de país tienen.

En síntesis, este primer Elemento de análisis la **Polarización**, nos muestra que lo que debió unir al país, la paz y el fin del conflicto, por el contrario, radicalizó las posturas y se expresó claramente al menos tres posturas los unos los otros y la mayoría abstencionista, y eso sin lugar a ayuda a entender lo que pasó el pasado domingo.

El Fanatismo. Impronta de nuestra democracia formal

Nuestra democracia ha estado históricamente marcada por el fenómeno del **caudillismo**, la nuestra es una débil⁶ democracia formal, poco deliberativa y profundamente marcada por un malsano culto a la personalidad (las personalidades). Este caudillismo, fanatismo o idolatría ha sido y sigue siendo el combustible de muchas violencias en el país: Los Chulavitas, los pájaros, la Violencia con V mayúscula son expresiones de violencia originadas por el fanatismo ciego. Hoy en pleno siglo XXI estos fanatismos siguen siendo un rasgo que característico que define nuestra cultura política y lo que somos como sociedad. Hay que decir que el fanatismo no es solo en política, ahora también nos matamos por una camiseta de fútbol, fanatismo.



Desde Núñez, los Lleras (Camargo y Restrepo), Laureano, Alfonso López, Gaitán, Galán la historia política de Colombia a estado marcada por caudillos y por fanáticos que los siguen y defienden ciegamente, el más contemporáneo Uribe, un personaje que en política es un fenómeno, no digno de admirar, pero sí de analizar.

Para entender el uribismo como fenómeno político, abordaré dos (2) elementos: el primero un liderazgo político carismático en el sentido weberiano *“el carisma es una característica intrínseca de las sociedades e inseparable del liderazgo político”* (Deusdad Blanca-, 2003), el segundo, la seguridad democrática como estrategia discursiva que creo realidades e imaginarios.

Liderazgo Político Carismático

El sociólogo alemán Max Weber (1968) en relación a las formas de dominación⁷ carismática, utiliza la palabra "carisma" en relación a cierta cualidad de la personalidad individual por virtud de la cual se le pone aparte de los individuos corrientes y se le trata como a quien está investido de poderes o cualidades sobrenaturales, sobrehumanas, o por lo menos específicamente excepcionales." (Weber, 1968).

Este tipo de liderazgo político carismático, es característicos de la persona de Álvaro Uribe Vélez, quien, en una coyuntura particular de miedo y desesperanza por el fracaso de los diálogos del Caguán, aparece como salvador y fue construyendo su figura mesiánica, su tono de voz, su discurso, técnicas de lenguaje corporal y no verbal lo consolidaron como una líder político de corte carismático, imagen que reforzó en su ejercicio de gobierno, con una estrategia populista: **los consejos comunitarios**, una puesta en escena que lo mostraba como un gobernante que rompía esquemas y ese populismo mesiánico comenzó a fortalecer su imagen de gobernante excepcional, y la admiración de gran parte de la población.

Reflejo de lo anterior fueron los altos niveles de aceptación y popularidad durante sus gobiernos, muy a pesar de decisiones tan impopulares como la reforma laboral de 2005, las críticas internas y externas por el tema de violaciones a los Derechos Humanos, los multiplex casos de corrupción que afectaron a su gobierno, Nada de esto afectaba su popularidad, el termino de **estado de opinión**, tomo fuerza en palabras de Uribe, quien pretendió dar legitimidad a algunas de sus decisiones como mandatario a través de la aceptación popular, mas allá del **estado de derecho**.

Con un marcado populismo y su liderazgo político carismático, promovió una reforma constitucional, que le permitió reelegirse, y en su segunda elección ganar en primera

vuelta con una amplia ventaja, a pasear de los escándalos que rodearon su gestión de gobierno, la flaqueza de su política social, de no haber derrotado militarmente a la guerrilla lo cual fue su principal promesa, a pesar de los paramilitares, de su cuestionado pasado, de las altas tasas de desempleo, la represión de la protesta social, el conflicto con la cortes, las chuzadas, los falso positivos, AIS, el DAS, a pesar de todo esto sus niveles de popularidad no bajaron, su popularidad se transformaba en fanatismo, un fanatismo y desde este fanatismo cosas la yidis política, AIS, los falsos pasivos, todo esto y mucho más eran poco menos que “pecados veniales”. Luego en su segundo periodo de gobierno, intento una vez más reelegirse, y gracias a la Corte Constitucional, no llegó a las urnas, que de haber sido así, muy probablemente hubiera sido electo presidente por tercera vez consecutiva. una segunda reelección.

Aferrado al poder y consiente de influjo de su liderazgo carismático y su gran fanática teniendo una baraja de candidatos files a él, bendijo la candidatura de Juan Manuel santos y la gente voto por el de Uribe, y luego definiría como un traidor, por lo cual crea el Centro Democrático, con los uribistas pura sangre, y desde su partido que más buen parece una secta (una clara muestra de su fanatismo), se consolidan hoy como primera fuerza política del país, en gran medida a esa veneración, a ese fanatismo lograron elegir como presidente de la republica a un joven que hace 6 meses atrás pocas personas lo conocían en la arena pública.

Así pues, que en síntesis el **liderazgo político carismático** es un elemento que explica el fervor y el fanatismo hacia la persona de Uribe, y este fanatismo explica en gran medida lo que paso en la elección de presidente el pasado 27 de mayo y 17 de junio de 2018. Dos imágenes hablan más que mil palabras.



Ilustración 5 Alcances del Fanatismo



La Seguridad Democrática como estrategia discursiva y como doctrina.

Julio Amador Bech (1995) Aborda el tema de la credibilidad política, como un proceso esencialmente discursivo, el tema a partir de la definición de tres dispositivos principales: 1. Estrategias discursivas, 2. Estrategias políticas. 3. Ingeniería política. Estos tres dispositivos como estrategias de creación de discursos y de un imaginario político, en este sentido las estrategias discursivas no solo pueden crear

imaginarios políticos, sino que también tienen la capacidad de construir imaginarios sociales, en el sentido en que lo planteaba Humboldt, quien establecía al lenguaje como configurador del pensamiento.

Así pues, el discurso de la seguridad democrática, como política de gobierno, capitaliza la sensación de inseguridad tras el fracaso de los diálogos del Caguán con la guerrilla de la FARC, y sobre la promesa de mano dura, se plateo como objetivo fundamental ***“la recuperación del control del Estado sobre la mayor parte del territorio nacional”*** (Min. Defensa; 2007), aunque la política de seguridad democrática no logró una derrota militar sobre las guerrillas de las FARC y el ELN, y tampoco logró acabar con las estructuras paramilitares, su mayor logro estuvo en el plano de la acción comunicativa, como estrategia discursiva logró dos elementos claves, por un lado, creo una ilusión de seguridad desde la retórica, apoyada en algunos elementos de acción militar, y segundo y tal vez lo más importante, altero el orden de valores sociales, colocando esa idea de seguridad, por encima de la idea de libertad, y este último elemento es el que legitima el discurso y hace que éste tenga aun vigencia, configurando así en un factor clave de la aceptación de la postura del CD, y la expresión de esta aceptación, es en gran medida los resultados electorales en la contienda por la presidencia de la república.

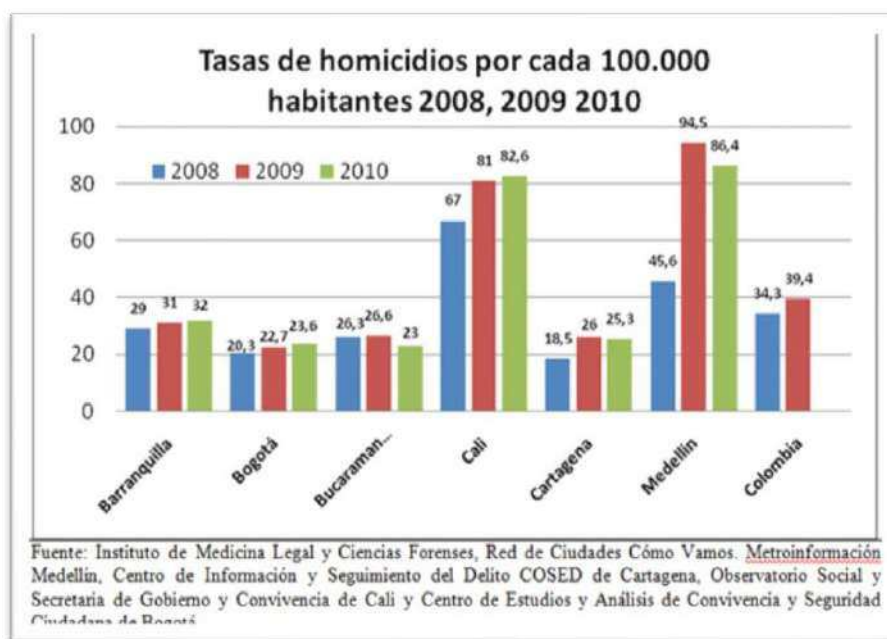
La ilusión de seguridad creada desde la retórica

Neyla Graciela Pardo (2010) hizo un análisis de los discursos presidenciales durante el gobierno de AUV, a fin de evidenciar las formas de legitimación y la reproducción de sistemas de creencias, valores y actitudes en relación con los temas que discursivamente son posicionados por el presidente Uribe, es sin duda este elemento retorico y la estrategia de la acción comunicativa que logran crear una ilusión de seguridad en el imaginario colectivo.

No cabe duda que la doctrina de seguridad democrática logró crear en el imaginario colectivo la idea de seguridad, ciertamente para muchas personas, la presencia militar en las carreteras daba tranquilidad a quienes transitaban por ellas, sumado a la notoria

disminución de flagelos como llamadas pescas milagrosas, pero fue tal el logro discursivo, que incluso en quienes no podían viajar a sus fincas pues no tenía ni finca ni vehículos, se popularizó el discurso de que se podía viajar, y crea la idea de seguridad a partir del retórica, pero ¿qué tanta seguridad garantizó la seguridad democrática?.

En términos de indicadores de seguridad ciudadana, por ejemplo, la tasa de homicidios aumento en las principales ciudades del país en los últimos años del segundo gobierno de AUV, como se puede ver en el siguiente gráfico:



El panorama de la seguridad en clave derechos humanos, era aún peor, estos son los resultados, Uribe deja a Colombia con 32.000 desaparecidos según datos de La fiscalía que emprendió el censo nacional sobre los cadáveres hallados en fosas comunes y los falsos positivos.⁸, este último fenómeno según detallan Profesores de la Universidad de la Sabana y la Universidad del Externado, incremento entre en los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez, entre el 2002 y el 2010⁹

Anexo 1: Ilustración 6

Entonces ¿cómo es que una política que no acabo con la violencia y que por el contrario disparó indicadores inseguridad, favorecieron la campaña del CD?, En síntesis, la política de seguridad democrática no hizo que Colombia fuera un país más seguro, como política de gobierno no logró su objetivo de derrotar militarmente a las guerrillas, pero como como doctrina y estrategia discursiva logró configurar en el imaginario, un sofisma de seguridad y este sofisma jugó un papel clave más aun cuando un de los elementos presentes en la campaña fue el miedo, tema sobre el cual aterrizaremos más adelante.

Una doctrina que alteró y reconfiguró el sistema de valores sociales

Porque la seguridad democrática como política pública fracasa, pero triunfa como doctrina. Lo primero que hay que entender es ¿por qué la seguridad democrática es una doctrina? Se la llama doctrina al “Conjunto de ideas o principios básicos defendidos por un movimiento religioso, ideológico, político, etc.”, es este sentido la seguridad democrática como doctrina es ese conjunto de ideas, principios o valores al derredor de la seguridad, estas ideas, principios o valores se expresan en dos aspectos por un lado en una dimensión legitimadora, es decir en aras de la seguridad todo vale, o el fin justifica los medios y por otro lado la reconfiguración de los valores sociales en especial el valor de la libertad y el de la seguridad, y a través de una estrategia discursiva que construyó imaginarios sobre realidades, por ejemplo se construyó un discurso antsubversivo que justificó y legitimó la acción paramilitar, de esta manera opera una doctrina, que en este caso exacerba el valor de la seguridad por encima del de la libertad, tal como se muestra en la ilustración.



Así pues, las estrategias discursivas, la operacionalización de la doctrina como conjunto de valores, una estrategia de miedo, influyeron para que se expresara la idea anclada en los imaginarios colectivos que es más importante la seguridad que la libertad o que incluso los derechos, y sin duda esta configuración de valores se expresó en los resultados de las elecciones, pero la expresión de estos valores necesitó un dispositivo detonante, el miedo, el miedo que fue alimentado también con una estrategia discursiva y comunicativa, el miedo (odio) a las FARC, el miedo al mal manejo económico, a una “venezuelización” de Colombia, miedo la izquierda, en fin el dispositivo del miedo activó



esta reconfiguración de valores que logró la seguridad democrática y sin duda insidioso de manera significativa

En síntesis, la seguridad democrática como estrategia discursiva reprodujo un sistema de creencias, valores y actitudes en relación con el tema de la seguridad, creando una ilusión de seguridad en el imaginario colectivo. Y como doctrina reconfigura valores sociales poniendo la seguridad como el valor máspreciado socialmente, luego esta configuración de valores opera con un dispositivo que es el miedo infundido desde una estrategia mediática, así pues, mucha gente votó por miedo a muchas cosas que no existían o porque es mejor la seguridad que la libertad o los derechos lo cual se expresó en el resultado de la elección de presidente por encima la seguridad.

La campaña negra y el uso político del miedo

Desde hace ya un tiempo ha tomado fuerza el concepto de marketing político, que más allá de las pomposas definiciones técnicas, no es otra cosa que una mezcla de estrategias de comunicación y el mercadeo aplicadas al ámbito político electoral, es decir una estrategia para vender un producto en este caso un partido y/o candidato, el marketing político ha aprovechado la masificación de la internet y el boom de las redes sociales como canal para posicionar su producto, hasta ahí nada nuevo, estas estrategias se han usado siempre, sobre que me interesa llamar la atención es sobre los elementos que sin duda han ido tomando fuerza en este campo, por un lado la llamada **la propaganda negra** y por el otro el uso del **miedo como estrategia política**, aclaro que aunque no son nuevos, han tomado fuerza y han sido decisorias en las recientes contiendas electorales, así pues las mentiras, la desinformación, los miedos y los odios han sido protagonistas como estrategia electoral. En 2012 Andrés Valdez Zepeda presentaba un análisis del miedo y la ira en las campañas electorales, su articulación estratégica y el efecto en la conducta de los votantes (Valdez Zepeda, 2012)

Un referente importante del uso de las redes y el miedo como estrategia de marketing político se dio en EEUU en las elecciones presidenciales en las que resultó electo presidente Donald Trump, donde quedó en evidencia el papel que jugó Cambridge Analytica (CA), una firma británica contratada por la campaña de Trump en 2016 y en uso que le dio a la información de usuarios de Facebook para fines electorales. En la Latinoamérica el referente más conocido es JJ Rendón experto en campaña negra, que en Colombia ha asesorado las campañas de Uribe (2006), Santos (2010 y 2014) y ahora la de Duque (2018).



Particularmente en las últimas 3 elecciones en Colombia, El Plebiscito (2016), primera y segunda vuelta presidencial (2018), la estrategia caracterizó por masificar mensajes (tergiversados) dirigidos a grupos específicos según comentó (confesó) Juan Carlos Vélez gerente de la campaña por el NO del Centro democrático en el plebiscito, esta estrategia buscaba generar indicación, rabia y alimentar pasiones y miedos, esto sin duda tuvo los efectos esperados, no solo en el resultado del Plebiscito, sino también en las elecciones legislativas de marzo (2018) y mayo/junio (presidenciales). Dos de los elementos claros de esta estrategia, fueron por un lado verdades incompletas, completas mentiras, distorsiones de realidades y juego sucio, masificando *fake news* a través uso de las redes sociales, para posicionar un candidato y/o desvirtuar la otro, y por otro lado el posicionamiento de mensajes diferenciados, dirigidos a sectores sociales específicos, a fin de exacerbar miedos, odios y en general pasiones como motivadores y determinadores del voto, "*la gente responde más al miedo que al amor*", dijo Richard Nixon.

Los miedos son una motivación poderosa de la actividad humana y, en particular, de la acción política. estos condicionan preferencias y conductas tanto o más que los anhelos. Son una fuerte pasión que, con mayor o menor inteligencia, enseñan la cara oculta de la vida. (Lechner, N.; 1998; 180). Los expertos de la estrategia política y la propaganda negra tienen clara la lección de Nixon: si no puedes convencer a tus votantes, asústalos, apuntaba César Rodríguez Garavito (2010) en su columna de opinión de El Espectador. *El voto, el miedo y la esperanza*¹⁰. Así pues, la propaganda negra, es decir las mentiras fueron el alimento de las pasiones, el odio, la ira, y el miedo que fueron instrumentalizados en contexto electorales, una población asustada, con rabia y desinformada es lo peor que le puede pasar una débil democracia como la colombiana, más aún en un proceso de postconflicto. Finalmente, la imagen de una izquierda desdibujada, polarizada, estigmatizada sirvió como un ingrediente más, un catalizador que hizo que todos estos factores conjugados en el caldo de cultivo que es la población colombiana, hicieron que volviéramos a los tiempos del embrujo autoritario, Del embrujo al encanto autoritario.

Notas

¹ De cara a las elecciones, que nos coja confesados. En <http://jorgejaimee.blogspot.com/2018/05/de-cara-las-elecciones-que-nos-coja.html>

² Karl Marx decía que lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones.



³ Representado por la clase política corrupta tradicional del país, valga la aclaración, no digo que todo el que estuvo y apoyó la Campaña de Iván Duque es un Corrupto, pero todos los corruptos si estaban apoyando a Iván Duque.

⁴ la evolución del concepto de paz desde los comienzos de la investigación para la paz momento en el que se genera el concepto de «paz negativa», pasando por la revisión crítica de la década de los sesenta en donde gracias a la crítica de Galtung se abre espacio al surgimiento del concepto de «paz positiva». (De Vera, 2016)

⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=gWeyaZ68lmA>

<http://colombiacheck.com/chequeos/desmintiendo-rumores-en-contra-de-la-paz>

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14154202>

⁶ La colombiana es una democracia atravesada por la violencia, las mafias y el clientelismo que no ha permitido ni el florecimiento de una derecha decente ni la aparición de una izquierda competitiva.

⁷ “Debe entenderse por “dominación” (...) la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos (o para toda clase de mandatos)”. Weber, Max - Economía y Sociedad, Primera Parte: Teoría De Las Categorías Sociológicas III. Los Tipos de Dominación 1. Las Formas de legitimidad

⁸ 07/08/2010 | Uribe deja a Colombia con 32.000 desaparecidos, ANTONIO ALBIÑANA - <http://www.publico.es>

⁹ 2/7/2014| ‘Falsos positivos’ aumentaron más del 150 % con Uribe. WWW.SEMANA.COM

¹⁰ 31/05/2010| El voto, el miedo y la esperanza, César Rodríguez Garavito; El Espectador en <https://www.elespectador.com/opinion/el-voto-el-miedo-y-la-esperanza-columna-206216>.



Anexo 1

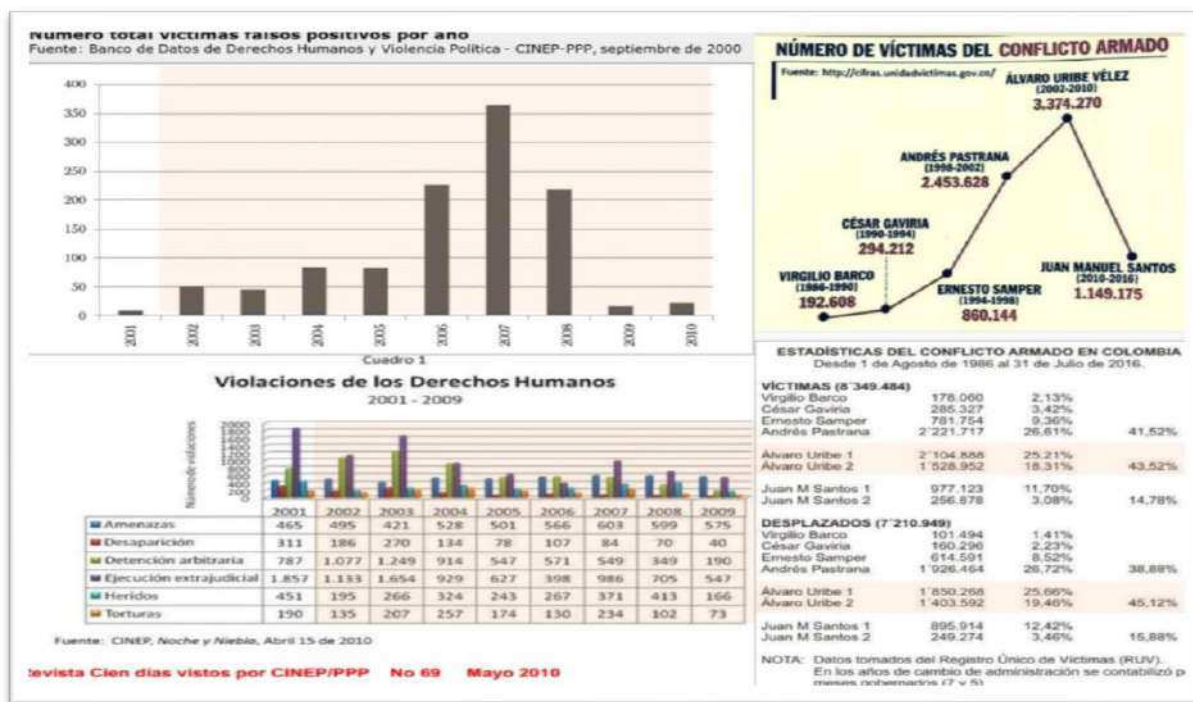


Ilustración 6 Comparativo de la Situación de DD HH 2001 -2010

Bibliografía

Abril, N. G. P. (2010). Representaciones de la política de seguridad democrática en el discurso de Álvaro Uribe Vélez: ¿Estado Comunitario? *Discurso & Sociedad*, 4(1), 52-102.

Amador Bech, Julio. (1995) "La construcción de la credibilidad como forma discursiva e imaginaria." *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 40.162.

De Vera, F. H. (2016). La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. *Cuadernos de estrategia*, (183), 119-146.

Deusdad, Blanca. (2003). El concepto de liderazgo político carismático: Populismo e identidades. *Opción*, 19(41), 9-

35. Recuperado en 23 de junio de 2018, de

[http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872003000200002&lng=es&tlng=es)

[15872003000200002&lng=es&tlng=es.](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872003000200002&lng=es&tlng=es)

Lechner, N. (1998). NUESTROS MIEDOS. *Perfiles Latinoamericanos*, (13), 179-198.

M. Weber, (1968) discusión weberiana sobre "la rutinización del carisma"

Valdez Zepeda, Andrés (2012) El miedo y la ira como estrategia en las campañas electorales, *Reflexión Política*, vol. 14, núm. 27, 2012, pp. 134-140



Weber, M. (2014). *Economía y sociedad*. Fondo de cultura económica, Primera Parte: Teoría De Las Categorías Sociológicas III. Los Tipos de Dominación 1. Las Formas de legitimidad

Recurso web

<https://www.youtube.com/watch?v=gWeyaZ68ImA>

<http://colombiacheck.com/chequeos/desmintiendo-rumores-en-contra-de-la-paz>

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14154202>

07/08/2010 | Uribe deja a Colombia con 32.000 desaparecidos, ANTONIO ALBIÑANA

- <http://www.publico.es>

2/7/2014| 'Falsos positivos' aumentaron más del 150 % con Uribe.

WWW.SEMANA.COM

31/05/2010| El voto, el miedo y la esperanza, César Rodríguez Garavito; El Espectador en <https://www.elespectador.com/opinion/el-voto-el-miedo-y-la-esperanza-columna-206216>.